

MONDIACULT 2022 analiza políticas culturales para el desarrollo social 40 años después

A finales de septiembre del pasado año se celebraba MONDIACULT 2022 en Ciudad de México, el mismo enclave que cuarenta años antes acogía la primera Conferencia Mundial MONDIACULT sobre Políticas Culturales. Convocado por la Unesco, el encuentro reunió a delegados de 150 países miembros de las Naciones Unidas para debatir sobre cultura en términos de desarrollo, hacer balance, en este sentido, de cuatro décadas de intervenciones con políticas y programas, y adoptar un acuerdo integral con una ambiciosa Declaración: la cultura como bien público global (BPG).

Clara Mónica Zapata J. | Magister en Gestión y Cooperación Cultural y Políticas Culturales

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5289>

Una revisión en detalle de los procesos que definen el desarrollo cultural, a partir de los diversos lineamientos, políticas y programas que sobre este campo se han orientado en 40 años, demarca factores relevantes sobre el valor y el significado que la cultura tiene en el desarrollo de nuestros países. Integrar a este análisis aspectos fundamentales, como los retos de la inclusión, las lenguas, las contexturas territoriales, la convivencia, la paz y, especialmente, los entornos de la pluralidad, que configuran los mapas aproximados de una interpretación sobre los avances, las complejidades y los factores a mejorar es clave para la meta: conseguir que el desarrollo reconozca la cultura, y sus diversas formas de expresión y representación, como el elemento fuerza. Elemento que se centra en el reconocimiento a las capacidades, las expresiones diversas, las mediaciones y formas que configuran los contextos socio-políticos para la participación y la democracia; asociada a las competencias ciudadanas que permitan tener un entorno positivo para el desarrollo de los derechos culturales. Todo esto como fundamento para definir los propósitos del presente y del futuro cultural y el desarrollo de nuestras comunidades, en cualquier latitud que se encuentren.

En este marco, y considerando el espacio MONDIACULT 2022 como base que origina este texto, vale la pena centrarse en la necesidad de reflexionar sobre el tema del encuentro: Cultura y desarrollo en el contexto de reali-

dades y prospectivas territoriales. Un aporte al debate sobre el papel de la cultura en el desarrollo de los territorios, interpretando que la base en la que se consolidan los procesos expresivos que demarcان las identidades confluye precisamente en esos escenarios geográficos, países, regiones y localidades que determinan las cotidianidades y generan los contenedores vitales para la consolidación de las expresiones, las formas del deber, de ser y hacer, en las estructuras políticas y estratégicas, que en suma definen los espacios para la democracia y los derechos humanos y culturales.

Entender MONDIACULT 2022 como el entorno central y estratégico donde los países miembros de las Naciones Unidas hacen balance, valoran y sistematizan los desarrollos culturales del globo, lo define como un espacio/momento determinante, no solo para tener claro el ex-antes, una revisión al presente, pero de forma especial, proyectar el ex-post. O sea, el mapa y cartografía



**Mondiacult 2022
México**



Entre los temas de interés que MONDIACULT debatió se encuentra la defensa de los derechos colectivos de las comunidades ante la apropiación cultural indebida. A la izquierda, Compañía Nacional de Danza Folklórica de Nieves Paniagua; a la derecha, artesana en el Mercado de Oaxaca, México | fotos Secretaría de Cultura de la Ciudad de México y Lorena Pajares respectivamente

aproximada del acontecer cultural en la sumatoria de nuestros países para un futuro inmediato.

La estructura del encuentro aportó los insumos previos de los diversos debates, encuentros, reflexiones y mediaciones que se desarrollaron en agendas coordinadas desde Unesco, con actores representantes de las instancias públicas, la academia, los gestores culturales y las organizaciones del sector. Los actores que dispusimos de nuestras capacidades y herramientas para motivar un diálogo y un ambiente de participación para sumar una línea integral sobre el desarrollo cultural de nuestros países, en el marco de los ODS, la Agenda 21 de la cultura, las diversas directrices de las convenciones de Unesco y los aportes que las cumbres y reuniones estratégicas han legado en estos 40 años.

Esto permitió definir los espacios de comunicación en el entorno MONDIACULT 2022, con salas plenarias sobre políticas culturales, patrimonio, economía creativa, los aportes de la cultura a los ODS, y otros espacios alternativos de relaciones multi y bilaterales entre países y organizaciones estratégicas con el fin de aprovechar el relacionamiento y el tejido que han de fortalecer la visión integral de la cultura como un bien común.

Este gran mapa permitió denotar que hay avances significativos en cuanto al desarrollo cultural global, indi-

cando que cada vez existe un mayor compromiso político de nuestros países por ubicar la cultura en el centro del desarrollo, aun con procesos a cualificar y definir en las tareas de una mejor inversión, líneas de sostenibilidad en programas y proyectos, mayor inclusión y participación; también una tarea inmensa en los temas de migración y circulación de identidades motivadas por los temas de desplazamientos y crisis geopolítica que hoy se presentan en la guerra en Rusia, y otros conflictos políticos que persisten y lesionan no solo las identidades sino el patrimonio cultural material, inmaterial y natural.

La conferencia arrojó como resultado un acuerdo integral que se define en el siguiente enunciado: plantear la cultura como bien público global (BPG). Respaldado en el seguimiento a la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad y de las Expresiones Culturales y en el informe 2022, que complementó el ya avanzado sobre re/pensar las políticas culturales, hoy con el enfoque de re/pensar las políticas culturales para la creatividad. Este importante enunciado abre una gran prospectiva y delinea tareas a la Unesco y a los países miembros para proyectar las acciones y las estrategias que permitan hacerlo posible.

Se interpreta así este encuentro mundial de cultura como un espacio de diálogo para lograr mayor proximidad y



Reitero la importancia de estos cuatro objetivos planteados ya en el documento de 2018 de *Re/pensar las políticas culturales*, hoy integrado a los retos que nos ha puesto el reconocer la creatividad como el eje fundamental de las capacidades y las competencias en cultura, asumida también como generadora de riqueza inmaterial, capital simbólico e impacto económico para el desarrollo integral de nuestros territorios:

1. Apoyar sistemas sostenibles de gobernanza de la cultura.
2. Lograr un flujo equilibrado de bienes y servicios culturales e incrementar la movilidad de los artistas y profesionales de la cultura.
3. Integrar la cultura en los marcos de desarrollo sostenible.
4. Promover los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Lograr estos objetivos en sus diferentes y oportunas aplicaciones según contextos culturales y diversidades permitirá hacer realidad el enunciado y acuerdo central del MONDIACULT 2022: plantear la cultura como bien público global.

BIBLIOGRAFÍA

- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas] (2022) *Re/pensar las políticas culturales para la creatividad. Plantear la cultura como un bien público global*. Disponible en: <https://www.unesco.org/reports/reshaping-creativity/2022/es> [Consulta: 11/01/2022]

conexión con diversos actores, gestores culturales, académicos, líderes sociales y políticos, que de manera conjunta nos hacemos la pregunta, por la necesidad de lograr un verdadero posicionamiento estratégico de la cultura en los procesos del desarrollo de nuestros entornos territoriales.

Como recomendación final es importante revisar para futuras agendas la participación de otros sectores determinantes para los retos planteados, sectores permitan el posicionamiento de la cultura como un bien público global (BPG), en conexión con los sectores de la economía, la educación, el bienestar social, entre otros, buscando como gran reto hacer de la cultura una necesidad básica para lograr el binomio ideal cultura-bienestar.